

# ¿Por qué se Fueron los que se Fueron?

—POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA—

**A**YER, el canciller Emilio Rabasa dejó su cargo. No explica en su carta de dimisión las razones que lo orillaron a ella. No era, tampoco, necesario que lo hiciera. En pocas oportunidades ha quedado tan claramente expuesto ante la opinión del sector participante de este país el motivo del retiro de un funcionario.

Al abandonar su cargo, el antiguo canciller se suma al crecido número de funcionarios del más alto nivel administrativo que dejaron sus puestos a veces mucho tiempo antes del que presuntamente debían permanecer allí. La estadística es ya bien conocida, si bien en cada nueva situación semejante haya que enriquecerla:

★

**L**AS secretarías de Agricultura y Ganadería, de Industria y Comercio y de Salubridad y Asistencia perdieron a sus titulares iniciales porque cada uno de ellos (Manuel Bernardo Aguirre, Carlos Torres Manzo y Jorge Jiménez Cantú) se convirtió en gobernador de su respectiva entidad (Chihuahua, Michoacán y México).

El relevo ocurrido en septiembre y octubre pasados en las Secretarías de Hacienda, del Trabajo, de la Reforma Agraria y de la Presidencia, obedeció a una misma causa: la designación del licenciado José López Portillo como candidato a la Presidencia de la República. No ha habido acuerdo sobre si el tránsito de los licenciados Porfirio Muñoz Ledo, Augusto Gómez Villanueva y Hugo Cervantes del Río del gabinete al partido fue una sanción porque practicaron "política barata" (según dijo el Presidente de los aspirantes a sucederlo que no consiguieron su propósito), o porque el Presidente quiso asegurarles de ese modo su futuro político personal; o, más trascendentemente, porque quiso encarnar en ellos la continuidad de una línea y

un estilo político que él piensa necesario continuar en el próximo sexenio.

Por su parte el relevo ocurrido en las secretarías

## Hace 25 Años

30 DE DICIEMBRE DE 1950

**E**L Partido Revolucionario Institucional no tolerará dentro de sus filas el futurismo personalista, y los miembros del mismo que no se sientan con la convicción revolucionaria suficiente para seguir la línea de conducta trazada por el Presidente Miguel Alemán, pueden tomar el camino que gusten; pueden salir del partido, pues ni éste ni la Revolución necesitan de traidores ni de claudicantes.

Así define el general Rodolfo Sánchez Taboada la línea de conducta del PRI, con relación al futurismo político y a la sucesión presidencial. Un aplazamiento absoluto de toda actividad encaminada a postular al hombre que habrá de suceder a Alemán en la Presidencia de la República.

Y al analizar el ideal de la Revolución, Sánchez Taboada dice:

"Quiere la Revolución y quiere nuestro partido, que lo mismo a los miembros de Acción Nacional, que a los del Partido Popular y que a todos los mexicanos, nos cobije por igual la bandera de la patria".

El dirigente del PRI habla durante una comida que le ofrecen los miembros del Congreso de la Unión. Por los legisladores toman la palabra el diputado Rafael Cordero Ayala y "el joven senador poblano Gustavo Díaz Ordaz". El diario cita que este último legislador, al referirse al comunismo, dice:

"Rechazo definitivamente la idea de aquéllos que creen que la fuerza es el derecho. Rechazamos esas ideas y declaramos que, si el caso, llega, estamos dispuestos a defender nuestro territorio y nuestras libertades".

de Hacienda (la primera vez, cuando don Hugo B. Margáin renunció a su cargo), en el Patrimonio Nacional y en los departamentos del Distrito Federal y de Turismo, parece configurar nitidamente casos de desacuerdo del titular del Poder Ejecutivo con la tarea desarrollada por los funcionarios designados por él. En la misma situación habría que considerar la renuncia del ahora ex secretario de Relaciones Exteriores, a pesar de la respuesta que dio a la renuncia de éste.

Queda, sin embargo, la posibilidad, muy probablemente hecha realidad en las dimisiones de Margáin y de don Horacio Flores de la Peña, de que no se tratara de un despido, que puede libremente llevar al cabo el Presidente de la República, sino de verdaderas renunciaciones, nacidas de desacuerdos en la instrumentación de políticas de las parcelas administrativas correspondientes.

★

**S**I esa ha sido también la situación del antiguo canciller Rabasa, nos encontraríamos frente a un honroso caso de dignidad, tanto más digno de subrayar cuanto que se trata de una virtud insólita. La renuncia, así, estaría fundada en la decisión del funcionario de no poner en práctica determinaciones que sólo producen desdoro a la diplomacia mexicana y a él en lo personal.

El Presidente Echeverría respondió a la carta de dimisión de Rabasa conforme a los estilos administrativos: agradeció su relevante colaboración en "la política exterior que este gobierno se ha trazado".

Aparentemente, el ex canciller buscará ser elegido senador. Se le mencionaba también como eventual candidato al gobierno de Chiapas. Es deseable que la política electoral gane con esta determinación.